



Juan Pedro García Rodríguez.
Director General de Plettac Electronics Sistemas

Seguridad sin interferencias en la actividad comercial

La videovigilancia constituye, sin lugar a dudas, el eje principal sobre el que se sustenta el diseño de un sistema integral de seguridad electrónica concebido para proteger un gran recinto comercial. En este escenario, el objetivo principal de las inversiones en sistemas de seguridad es reducir todo lo posible el porcentaje que las pérdidas desconocidas representan en el negocio. Con esta meta en el horizonte, la videovigilancia, complementada con los medios antintrusión, se convierte en una herramienta imprescindible en la gestión de la seguridad. Las nuevas tecnologías que desembarcan en este sector aportan cada vez mayor fluidez y flexibilidad a la gestión de una supervisión inevitablemente condicionada por el gran número de dispositivos necesarios y por la necesidad de no causar interferencias en el desarrollo ágil de la actividad comercial.

La envergadura alcanzada hoy en día por este tipo de instalaciones exige inexcusablemente planteamientos integradores en los que la gestión centralizada, simplificada y, en la medida de lo posible, automatizada de los sistemas de seguridad operativos apoye sólidamente la ingente labor de supervisión y vigilancia que ha de desarrollarse, tanto en horario de apertura al público como durante el tiempo en el que las puertas permanecen cerradas.

La complejidad que plantea un centro comercial desde el pun-

to de vista de la seguridad reside en su magnitud e implica necesariamente la coordinación del funcionamiento de muy diversos sistemas e innumerables dispositivos, que han de resultar operativos sin causar interferencias en la actividad comercial de las instalaciones. Además, deben cumplir rigurosamente con todos los requisitos legales que lleva asociada una instalación de videovigilancia. Los sistemas de seguridad han de ser claramente operativos al mismo tiempo que deben pasar inadvertidos en el desarrollo cotidiano de la actividad del centro.

Mientras que en las horas de cierre, la necesidad prevalente de protección se circunscribe al control de la intrusión perimetral, en el horario de apertura convergen tanto esta necesidad como la de supervisión encaminada a prevenir robos y hurtos. Se trata, en definitiva, de articular una estructura tecnológica de protección patrimonial válida tanto para las mercancías a la venta como para los bienes inmovilizados de la empresa titular de la instalación.

Un gran centro comercial es un ejemplo evidente de cómo el trabajo del personal dedicado a la seguridad necesita de manera inevitable del apoyo de automatismos electrónicos que permitan que su trabajo abarque la totalidad de la instalación con eficiencia. Un control óptimo sería imposible sin la información que los sistemas tecnológicos aportan en tiempo real. En este sentido, simplifican al máximo el trabajo preventivo de supervisión, la verificación de alarmas y también las decisiones sobre eventuales intervenciones en caso necesario.

La evolución tecnológica abre paso, día a día, a nuevas alternati-



La videovigilancia, complementada con los medios antiintrusión, se convierte en una herramienta imprescindible en la gestión de la seguridad.

vas que mejoran progresiva y sustancialmente las posibilidades de los sistemas de protección que habitualmente se emplean en centros comerciales. El progreso global que nuestra sociedad experimenta hacia el mundo digital no es en absoluto ajeno a este sector, que

sario para que la agilidad en el desarrollo del negocio no se vea afectada por los elementos de seguridad, encontramos innovadores automatismos que controlan la apertura de mostradores, cajones o expositores, protegidos con protocolos que no requieren la au-

protección de los espacios privados sin resultar invasivo en espacios públicos. Esta situación se produce, por ejemplo, en las cámaras utilizadas para la supervisión de zonas perimetrales, escaparates, etc. También es necesario observar el cumplimiento de la normativa que regula las dotaciones de seguridad con las que deben estar equipados espacios como joyerías, administraciones de lotería, etc.

La seguridad de un centro comercial es, en definitiva, un gran puzzle compuesto por multitud de piezas, numerosos subsistemas que reportan la información para que los operadores tengan un acceso centralizado y simplificado. Elementos como los sistemas de lectura de matrícula para el control de estacionamientos, las carcasas de protección de mercancías (CD's o DVD's) y muchos otros forman parte de esta especie de pirámide en cuya cúspide podemos situar los puestos de gestión integral que, gracias a todas las tecnologías, ponen en manos del personal de seguridad los elementos necesarios para garantizar la protección de un gran recinto comercial.

Una de las enormes ventajas de los nuevos sistemas de seguridad electrónica es precisamente su diseño sobre redes digitales multiservicio, ya que esta arquitectura de comunicación es capaz de soportar distintos usos simultáneos, además del propio de la seguridad, sin que esta polivalencia reste la más mínima prestación a cada uno de los sistemas. De esta forma, se propone un nuevo concepto de instalación que rentabiliza hasta el máximo nivel las inversiones acometidas en sistemas electrónicos de seguridad. ●

Fotos: Plettac Electronics

«La videovigilancia constituye el eje principal sobre el que se sustenta el diseño de un sistema integral de seguridad electrónica concebido para proteger un gran recinto comercial»

está también incuestionablemente inmerso en un proceso de implantación de la tecnología IP como soporte de comunicación de alta versatilidad, útil en la transmisión no sólo de vídeo sino de cualquier otro tipo de datos.

Entre las nuevas tecnologías utilizadas en el ámbito de CCTV, cabe citar la introducción de la video sensorización, los algoritmos de detección automática, el análisis inteligente de vídeo, los domos con zoom de alto alcance o las cámaras especiales para una correcta visualización en ubicaciones sometidas a fuertes contraluces, entre otros.

torización directa y específica del centro de control.

Es evidente que la enorme dimensión de los centros comerciales y la consiguiente existencia de miles de puntos de captación de información para los sistemas de seguridad es un parámetro que condiciona el desarrollo de los proyectos. En estos escenarios se contempla como prioridad la agilidad y flexibilidad en la operación, para conseguir un control exhaustivo y eficiente en tiempo real.

Pero también hay muchos otros condicionamientos que considerar no menos importantes, como es el caso de la combinación de la